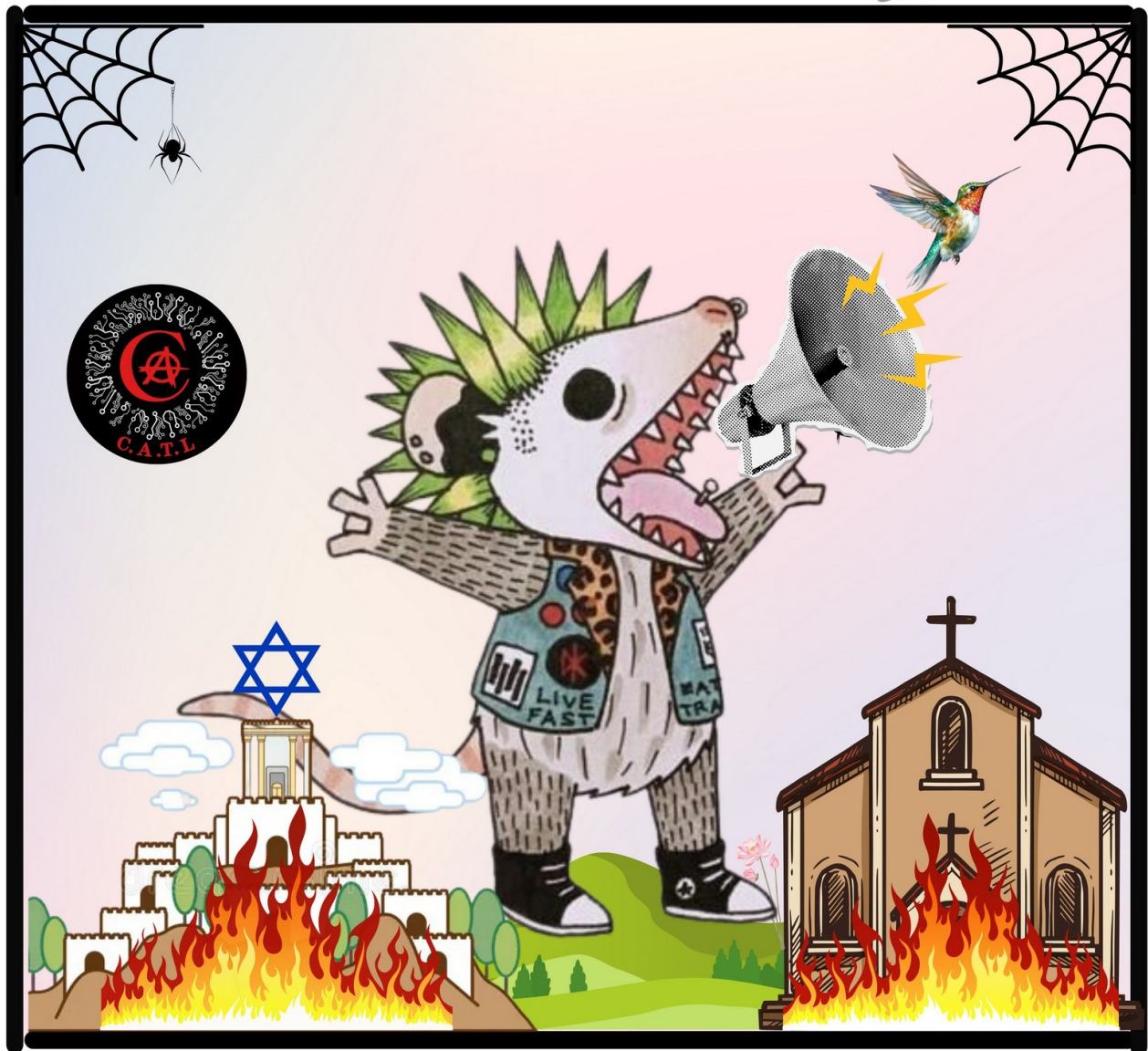


La griet®

VOCES ANARQUISTAS #14

SEPTIEMBRE 2025

AÑO.4



¡VIVA LA PRENSA LIBERTARIA!

Editorial

¿De qué manera procuramos dar continuidad a los proyectos libertarios que se gestan durante los estallidos? ¿Qué estrategias impulsar para resistir a la cooptación de los movimientos durante y después de los estallidos? ¿De qué manera construir alternativas reales que trasciendan las rupturas momentáneas y nos ayuden a desmantelar definitivamente los sistemas de opresión? ¿Cómo sostener los cuidados, aquellos elementos que apuestan a la vida y que confrontan al patriarcado, al colonialismo y su interiorización?.

El hartazgo social generalizado anuncia la continuidad de las sublevaciones del siglo XXI en todos los territorios del mundo, pues los atentados contra la vida continúan. Ante este panorama, la CATL se suma junto con otros corazones rebeldes al llamado a la organización internacionalista¹ para reflexionar y caminar en conjunto, sosteniendo los tejidos colectivos que se entrelazan en aquellos momentos donde la utopía casi puede tocarse, cuando se expande la llamarada de la rebeldía y cuando se hace necesario alimentar el fuego de las revueltas que ya existen y las que están por venir. Nos sentimos convocados a construir horizontes comunes frente al colapso inminente, fortaleciendo las redes de apoyo y la práctica de la solidaridad trascendiendo fronteras y naciones.

Desde el comité editorial saludamos a todxs nuestrxs compañerxs de lucha y de ideAs que trabajan día con día por mantener la llama anárquica encendida. En este número 14 de La Grieta, incluimos un escrito denominado ***La descolonización de Europa, un paso claro y necesario contra el fascismo***, que nos recuerda la importancia la interdependencia entre el fascismo y el capitalismo y desde donde se hace un llamado a la destrucción definitiva del monstruo fascista.

(A) la izquierda de la izquierda, es un texto que nos invita a reflexionar en torno a la multidimensionalidad del autoritarismo y su encarnación en los modelos progresistas, así como en la necesidad de retomar *la crítica como una herramienta transformadora y reivindicar en el discurso y en los actos la crítica a cualquier forma de poder pues nuestra fuerza está en señalar las fisuras del poder y en construir alternativas desde abajo*.

El salario emocional a la licencia por desamor la mutación nos invita a observar la forma en la que las estructuras del poder y el trabajo explotador mutan y adoptan formas y discursos que aparentan una ética del cuidado, basada en las teorías de la psicología social y organizacional que cumplen la función de contener las demandas y luchas legítimas de lxs trabajadorxs desactivando la resistencia organizada.

En el texto ***La sopa***, la autora nos recuerda que cocinar juntxs es hacer política, es resistir al olvido y el ritmo del capital que fragmenta, es memoria, comunidad y resistencia pues mientras existan manos que piquen cebolla y fogones encendidos, habrá futuro.

También compartimos con ustedes la parte 6 de la traducción de Anarco-Negritud: Notas Hacia un Anarquismo Negro, el poema ***La Locura***, Algunas reflexiones en torno a la flotilla Global Sumud y la solidaridad internacional por Palestina, ***Aporofobia multidireccional, una explosión en Iztapalapa*** y las ilustraciones combativas de Dkdenz, agradecemos a todxs lxs compañerxs que sus voces a este número 14 y a quienes siguen difundiendo estas letras rebeldes en las trincheras digitales y en su versión impresa.

Salud y libertad.

Comité editorial La Grieta, septiembre de 2025.

¹ “Revoluciones de nuestro tiempo – Manifiesto internacionalista”, Los Pueblos Quieren, 2024. Versión en línea, *The Peoples Want*, <https://thepeopleswant.org/es/manifesto>

(A) la izquierda de la izquierda

Juan José Cárdenas Tamayo

El avance del autoritarismo es innegable. En el terreno de la democracia representativa, se refleja en el crecimiento de las bancadas reaccionarias, pero reducir la política a lo electoral es limitarse a una visión estrecha. La política atraviesa también la vida cotidiana, en todas nuestras formas de relación, y desde allí el panorama resulta más sombrío: La ideología autoritaria ha penetrado los gestos más simples, instalándose en cuerpos y mentes sin necesidad de vigilancia externa. Su éxito radica en volverse invisible: quien concibe sus hábitos y pensamientos como meras “formas de ser”, sin interrogar su origen, se convierte en portador inconsciente de ella. Así, el viejo sueño fascista de producir individuos que se vigilen a sí mismos y a los demás no solo se mantiene vigente, sino que se cumple silenciosamente.

Frente a esta realidad, la oposición al autoritarismo ha buscado refugio en una estrategia deleznable: aceptar el mal menor. Ante la amenaza gigantesca de la derecha, cualquier alternativa de centro o izquierda aparece como un respiro. En América Latina, esta dinámica se ha vuelto recurrente. Cada triunfo de un gobierno que no pertenece a la derecha se recibe como una victoria propia, y en ese proceso se relaja la crítica. Las fallas de gestión se justifican con frases como “la oposición no los deja gobernar” o “al menos roban menos que los otros”. Lo que debería ser una actitud de escrutinio constante se diluye en indulgencia, y la crítica, que antes fue un arma contra los poderosos, se transforma en silencio cómplice.



El problema es que esta lógica erosiona toda coherencia. Si se condena con dureza a un gobierno de derecha, pero se relativizan las mismas prácticas cuando provienen de un gobierno “progresista”, la crítica deja de ser una herramienta transformadora para convertirse en un ejercicio selectivo. Tanto a quienes confían en alguna forma de democracia como a quienes la rechazamos, se les escapa que ningún proyecto político puede legitimarse en la obediencia, sino en sus acciones concretas y en su capacidad fáctica de transformar la vida.

Como anarquistas, marcamos una diferencia decisiva. *Ser antipolíticos no equivale a ser apolíticos*. La apoliticidad, entendida como indiferencia o desinterés, es siempre funcional al poder porque deja libre el terreno a quienes desean perpetuarlo. Nuestra postura antipolítica, en cambio, consiste en desenmascarar a la política institucional como un mecanismo de dominación. Esa claridad implica que la crítica no puede dirigirse únicamente contra la derecha: debe golpear con la misma fuerza a la izquierda, porque ambas participan de la misma lógica de jerarquía y control.

El anarquismo no es la izquierda de la izquierda ni una versión más radical de ella. Somos un horizonte que cuestiona cualquier forma de poder, independientemente de la bandera que lo cubra. Incluso cuando los gobiernos de izquierda levantan banderas de justicia social, sus prácticas reproducen el mismo esquema de burocracias centralizadas, policías que controlan la protesta y partidos que subordinan las luchas a sus calendarios electorales. El poder se disfraza, pero no desaparece.

Aceptar el mal menor equivale a claudicar en la crítica. Es aceptar que la represión se tolere porque es “menos brutal”, que la corrupción se normalice porque es “más moderada”, que las promesas incumplidas se excusen porque “la derecha habría hecho algo peor”. Ese conformismo es incompatible con una ética libertaria. Mientras persista ese doble rasero, no existirá una postura verdaderamente antipolítica.

Nuestra crítica debe mantenerse en todo momento, sin concesiones ni excepciones. No se trata de exigir pureza inalcanzable, sino de no justificar en un gobierno lo que se condena en otro. Como anarquistas, no estamos para lavar los trapos sucios de ningún proyecto partidista. Nuestra fuerza está en señalar las fisuras del poder y en construir alternativas desde abajo, no en arrodillarnos ante las promesas de quienes buscan administrar lo existente.

Pero la crítica no basta. El anarquismo se fortalece también en la práctica: en la autoorganización comunitaria, en la solidaridad concreta, en la creación de espacios de vida que desbordan los límites del Estado. Allí donde los gobiernos “progresistas” se contentan con gestionar la miseria, nosotros proponemos abolirla. Allí donde los partidos negocian con las élites, apostamos por la autonomía.

Por eso, frente al avance del autoritarismo, no basta con denunciar la brutalidad de la derecha ni con tolerar la tibieza de la izquierda. Ambas son expresiones de una misma lógica de dominación. Como anarquistas, tenemos claro que nuestro lugar no está a la izquierda de la izquierda, sino más allá de ella. La meta no es elegir un amo menos cruel, sino construir un mundo sin amos ni siervos, donde la libertad sea una práctica cotidiana y no una concesión.

Cuando Los gobiernos no actúan, los ciudadanos sí

Tochtli

Hay un juego infantil que ya casi no se juega. Se trata de lanzar una pelota mientras se canta “Allí va un navío, navío cargado de...”, los participantes deben nombrar palabras relacionadas con un tema propuesto. Hoy se ha lanzado la pelota, y ahí van 60 navíos cargados de perseverancia y esperanza: La flotilla de la libertad. Se han lanzado al mar con tripulaciones de más de 40 países para romper el cerco de hambre y muerte, impuesto a la franja de Gaza por Israel desde 2007. Zarparon desde Túnez, Grecia e Italia cargados de medicinas.

Hace unos meses ya se había realizado un intento parecido para entregar ayuda humanitaria teniendo como figuras a quien se hiciera famosa hablando sobre el cambio climático Greta Thunberg (activista climática sueca) y Thiago Avila. Su embarcación, el Madleen, fue detenida y sus tripulantes fueron tratados como criminales. Apenas fueron liberados, prometieron regresar. Y hoy esa promesa se ha convertido en un llamado más grande para conformar la “Global Sumud Flotilla”. Mientras las organizaciones internacionales y gobiernos son cómplices en su inacción, es la población civil quien arriesga su vida.

“SUMUD”, el nombre de la flotilla, como símbolo de fuerza. Es una palabra en árabe clásico que significa “firmeza”, “perseverancia continua” y es un acto de resistencia y resiliencia cotidiana con el que el pueblo en Palestina se enfrenta a la colonización desde hace más de 79 años. Es el compromiso de permanecer en la tierra a pesar del colonialismo impuesto. Esta forma de romper el asedio tiene una larga historia. No es la primera vez que se intenta romper el cerco. La idea de enviar barcos empezó en 2008 con intentos organizados que lograron ser exitosos llevando suministros. En 2009 Israel empezó a interceptar barcos y no permitió más arribos. En 2010, la “Free Gaza”, una misión de dos barcos con alimento logró romper el cerco. En represalia, el ente de Israel atacó la siguiente misión, la Flotilla de la libertad, formada por 6 barcos, matando a 10 activistas e hiriendo a otros tantos.

En 2011 el Freedom Flotilla II “Stay Human” intentó zarpar pero autoridades griegas lo impidieron. En 2012 fue interceptado el barco Estelle, en 2015 el Marianne, en 2016 y 2018 barcos de mujeres y estudiantes fueron todos detenidos. Lo mismo que en 2018 con el Al- Awda (El Retorno) y el Freedom que a pocas millas fueron detenidos. Así, cada año se intentan misiones para apoyar a los millones de personas que están sufriendo un genocidio. Por eso el Sumud es un navío cargado de....comida, medicinas y esperanza.

Pronunciamiento en solidaridad con nuestro compañero anarquista ante los ataques de algunos integrantes del SUTIEMS

Desde la Coordinadora Anarquista Tejiendo Libertad (CATL), nos pronunciamos en contra de las **descalificaciones, el acoso y las calumnias** provenientes de algunos de los miembros del Sindicato de la Unidad de Trbajadores del Instituto de Educación Media Superior (SUTIEMS) en contra de nuestro compañero Misarquista. Quien ha denunciado prácticas verticales y formas de proceder poco transparentes en el sindicato, a la hora de negociar con la patronal.



Frente a las acusaciones, prejuicios y estereotipos que se han lanzado contra nuestro compañero, nos parece importante aclarar por qué luchamos lxs anarquistas en los sindicatos. No buscamos puestos de poder, ni sobornos, ni privilegios: nuestra lucha es en contra de todo abuso de autoridad, por justicia, por derechos para toda la base trabajadora, por derecho a decidir de forma horizontal, entre todxd lxs trabajadorxs, el rumbo de nuestros sindicatos, cooperativas y nuestra lucha por dignificar nuestras vidas.

Pensamos que todxs tenemos derecho a estar bien informadxs para poder tomar mejores decisiones en la lucha sindical. Creemos que en la solidaridad como base de toda lucha contra la opresión, en lugar de las pugnas internas. Nuestra lucha debe ser contra la patronal, no contra compañeros que piensen diferente.

La diversidad de opiniones nos fortalece y nos permite crear nuevas formas de lucha.

En cambio, los chismes y las intrigas debilitan el esfuerzo colectivo. Aprender a dialogar y tratar las diferencias, dará fuerza al sindicato, porque el sindicato representa a todxs lxs trabajadores, no sólo a sus supuestos "líderes". En realidad, la fuerza del sindicato depende de la convicción y el apoyo mutuo, el acompañamiento en los días difíciles, y entre mejor sea la convivencia, habrá mas unidad dentro y más fuerza para accionar en la lucha por una vida digna.

Aclaremos también, nuestro compañero es trabajador, es militante entregado del sindicato y es también Anarquista.

Históricamente, el anarquismo ha sido atacado y desprestigiado por los gobiernos en turno y por los poderosos, por cuestionar y combatir al poder y al autoritarismo en todas sus formas.

Ante esto, aclaramos que el anarquismo sigue siendo un movimiento vivo, que lucha en la cotidianidad y en todos los espacios donde se hace presente contra todas las formas de dominación y autoridad absoluta. Que lxs anarquistas tenemos la firme creencia de que la libertad solo es posible cuando se construye colectivamente desde abajo, sin amos ni jerarquías.

El movimiento anarquista ha tenido un papel fundamental en las luchas por la emancipación de los sectores oprimidos, incluidas las luchas de la clase trabajadora.

Las organizaciones anarcosindicalistas, como la **Confederación Nacional del Trabajo (CNT)** en España demostraron que lxs trabajadorxs podemos no sólo luchar por salarios dignos, sino también gestionar la producción y la vida comunitaria mediante el federalismo y la acción directa, como ocurrió durante la Revolución española de 1936; Cuando fábricas, transportes, tierras alimentos y objetos necesarios para la vida, fueron colectivizadas al margen del capital y del Estado.

El **1º de mayo**, tiene su origen en la lucha anarquista. Fue en el marco de la huelga general de Chicago en 1886, impulsada por trabajadorxs anarquistas, que exigían la jornada laboral de ocho horas. En este contexto se dió la brutal represión que terminó con el asesinato de 8 anarquistas. Desde entonces, se conmemora el día internacional de lxs trabajadorxs en memoria de lxs mártires de Chicago, mártires anarquistas.

En América, el anarquismo nutrió las luchas obreras de principios del siglo XX: en Argentina la **Federación Obrera Regional Argentina (FORA)** impulsó diversas huelgas generales y todo tipo de resistencias contra el capital; en México, durante el periodo revolucionario, las ideas anarquistas tuvieron un auge importante gracias a la prensa y literatura de los hermanos Flores Magón; quiénes conformarían junto con otrxs militantes el **Partido Liberal Mexicano**, germen de la revolución mexicana.

La organización obrera en México nació de las manos de las ideas Anarquistas. Desde el Gran Círculo de Obreros de México a las primeras huelgas en hiladoras y el levantamiento de Chávez López en Chalco durante el siglo XIX; a espacios como la Casa del Obrero Mundial y los sindicatos petroleros a inicios del siglo XX. Las ideas anarquistas fueron decisivas para articular un proyecto de organización autónoma, horizontal y solidaria, que colocaba en el centro la acción directa, la educación popular y la emancipación de la clase trabajadora frente a la explotación capitalista y la cooptación estatal.

Hoy, como ayer, el anarquismo sigue siendo una brújula ética contra todas las opresiones: el patriarcado, el racismo, el colonialismo, la explotación capitalista y la devastación ecológica. El anarcosindicalismo continúa siendo una herramienta para que lxs trabajadores se reconozcan como sujetos de transformación y no como engranajes de la dominación.

Lxs anarquistas no estamos solxs, representamos una fuerza con una propuesta de transformación social real y vigente, seguimos incidiendo en distintos movimientos y luchas, sin la intención de buscar el protagonismo; pues nuestras ideas no tienen rostro y se basan en la solidaridad, el apoyo mutuo y la acción directa. Por ello, ante las agresiones en contra de nuestro compañero, nos manifestamos y exigimos se respete la libertad de expresión y el derecho al cuestionamiento a las autoridades sindicales, para garantizar que estas cumplan sus funciones **de acuerdo a los estatutos**, (que quizá sin saberlo, tienen influencia anarquista).

A nuestro compañero se le persigue por exigir transparencia y toma de decisiones horizontales, acabando con el poder absoluto de la dirigencia. Se le acusa, en pocas palabras, de ser un trabajador Anarquista. Y si este es su pecado, que sepan sus inquisidores que somos muchxs quienes secundamos sus gritos libertarios y que no lo dejaremos dar la lucha solo.

Salud, anarquía y revolución social.

Y que tiemblen todos los opresores y sus cómplices también. Estamos en todos lados.

CATL: Coordinadora Anarquista Tejiendo Libertad.

La Sopa

Suzan Villanueva (Territorio ocupado por el estado colombiano)

La sopa es más que un alimento: es historia, cuerpo, memoria y resistencia. Es un lenguaje cotidiano que atraviesa generaciones y nos conecta con nuestras raíces. Desde la primera cucharada, no solo alimenta, también consuela, convoca y recuerda. Este ensayo busca rendirle tributo a la sopa como símbolo cultural, comunitario y político.

Preparar sopa no responde a fórmulas académicas ni recetas rígidas. Es una alquimia que transforma ingredientes humildes en un plato nutritivo y colectivo. El sancocho, por ejemplo, sintetiza esta magia: papa, yuca, ñame, mazorca, plátano, gallina o pescado se unen para crear una comida que no separa, sino que integra. Cada región de Colombia tiene su versión, del guandú en el Caribe al chorotas en Santander, pero todas reflejan el mismo principio: diversidad y comunidad.

La sopa es profundamente cultural. Comer no es solo nutrirse: es un acto social que define identidades y vínculos. Se hereda entre generaciones, se aprende con el olfato y el gusto, no con libros. Su sencillez es resistencia frente a la rapidez y estandarización de la comida industrial. Cocinar sopa exige tiempo, paciencia y amor; es un gesto de cuidado que dice "te quiero" sin palabras.

En Latinoamérica, la sopa simboliza resistencia cultural. Pese a la colonización y globalización, hemos preservado nuestras recetas sencillas como el mote o el mondongo. En cada caldo se cruzan saberes indígenas, africanos y europeos, produciendo platos híbridos que hoy son parte de nuestra memoria colectiva. El totumo, convertido en vasija y cuchara, representa este ingenio ancestral. La sopa no se luce en Instagram, pero sostiene comunidades en tiempos de crisis y desigualdad.

El rol de las cocineras es central. Históricamente, la preparación recayó en mujeres, quienes no solo alimentaban, sino que sostenían los rituales comunitarios. En la cocina se transmiten chistes, cansancios, saberes y secretos: cómo rendir la sopa con más agua, cómo lograr que todos tengan presa aunque sea mínima. Este trabajo, invisibilizado por el patriarcado y el capitalismo, ha permitido la reproducción de la vida y la preservación cultural. Cocinar es transformar: las mujeres, con sus ollas, sostienen al mundo.

El cuidado está inscrito en la sopa. Una olla al centro asegura que nadie se quede sin comer. No importa si toca con hueso o solo caldo: el gesto de servir ya es medicina emocional. La sopa alivia enfermedades, calma ansiedades y simboliza abundancia. Frente al modelo médico colonial y la mercantilización de la salud, el saber popular de las abuelas resiste con caldos de gallina, jengibre o hierbas. Comer también es resistir el aislamiento: cocinar y compartir alimenta tanto el cuerpo como el espíritu.

La sopa encarna una filosofía: inclusiva, colectiva, suficiente. No jerarquiza ingredientes: todos se igualan en el hervor. El sancocho es la metáfora más grande de nuestra vida política y social: convoca en celebraciones, protestas, carnavales. Jaime Bateman lo entendió al hablar del "sancocho nacional" como proyecto de país diverso. Cocinar juntos es hacer política, es resistir el olvido y el ritmo del capital que fragmenta.

Cada sopa lleva memoria. Es tecnología de la cocina, ciencia sin bata blanca, filosofía del cuidado. Cocinar con lo que hay es un acto subversivo frente al consumo global. La sopa enseña que lo simple sostiene la vida y que la comunidad se organiza alrededor de una olla burbujeante. Mientras existan manos que piquen cebolla y fogones encendidos, habrá futuro.

La sopa no es solo sopa: es un acto de amor, un archivo vivo, una forma de soberanía cultural. Es recordar que seguimos aquí, que resistimos y que siempre volveremos a ella. Porque en cada hervor no solo se cocina un plato: también se cocinan la historia, la identidad y el derecho a existir con dignidad.



La locura

La locura es un hospicio en sí misma.

Una cárcel, un hospital...

Y el terrible espanto de saber

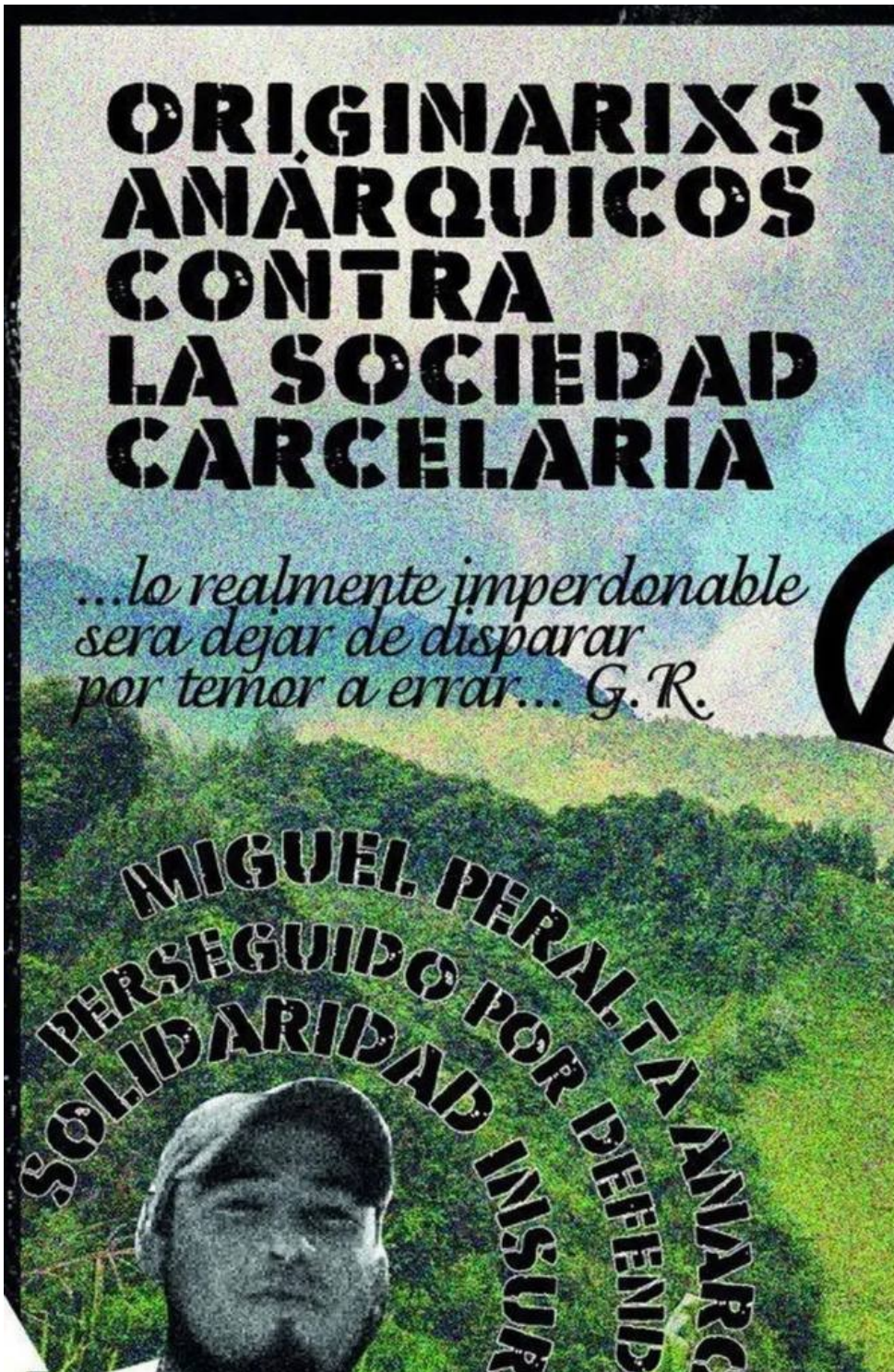
que uno es, simplemente,

otro de los tantos huéspedes que lo habitan.

Para poder ser hoy hay que librar batalla contra uno mismo.

Por cada día hay una batalla y muchas batallas hacen una guerra. Y de la guerra, tanto como del encierro o la locura: no se vuelve aunque se vuelva, no se gana aunque se gane.

Agustín Passalacqua



Aporofobia multidireccional, una explosión en Iztapalapa

La división que existe en un cuerpo social puede ser por diferentes causas. Sin embargo, la diferenciación de clase ha sido permanente en los diferentes sistemas económicos. En México, a pesar de que organismos gubernamentales como el banco de México aseguran que existen hasta seis clases sociales diferentes; en lo esencial podemos asegurar que existen propietarios y proletariados. Teniendo esto como punto de partida, y poniendo atención en la CDMX, tenemos que desde luego, aquí también existe esta división social y es sobradamente evidente; existen alcaldías donde se concentra la pobreza y otras donde la riqueza extrema es casi endémica. Dentro de las alcaldías más precarizadas está Iztapalapa que además de ser la más grande, es de las más pobres junto con Milpa Alta y Xochimilco. En Iztapalapa se registra el mayor número de suicidios en la ciudad. En contraste, en la alcaldía Miguel Hidalgo, donde están las colinas más ricas de la ciudad, es donde menos suicidios hay. El dato, pienso, no requiere mucha explicación. En lo que pondremos atención, es en la fobia a la pobreza de la que han sido víctimas; por años, las personas que viven en esta alcaldía. La palabra “aporofobia” la construyó, por decirlo así, Adela Cortina, y expone que de alguna manera todos le tenemos fobia a los pobres y en cambio encomiamos al rico. Ocultar al pobre de la familia y presumir al profesionista es un ejemplo. El asunto es que mucha gente que vive en la CDMX es aporofoba con la gente que vive en Iztapalapa. Es cierto que esto se presenta principalmente a manera de broma, pero en el fondo quizá no lo es, diría Freud. Es decir, una alcaldía precarizada por el sistema capitalista, abandonada por el Estado y señalada por sus conciudadanos, también pobres, pero quizá poco menos.



La explosión que ocurrió el pasado 10 de septiembre, hizo que mucha gente de la misma Iztapalapa se solidarizara con sus vecinos y sin saber nombre ni credenciales, corrieron a ayudar. Los demás, los que no son de Iztapalapa se conmovieron, empatizaron, sí, con aquellos de los que se burlan a diario por su precariedad y por vivir ahí. Queremos recuperar algunas cosas. La empresa dueña de la pipa pertenece a una familia capitalista que además son un monopolio. A propósito de ésta, Claudia Sheinbaum en el espacio televisivo que le pagamos los ciudadanos dijo que le daba gusto que la empresa se estuviera haciendo responsable del hecho. No extraña que la principal representante del Estado salga a defender a sus patrones, la clase propietaria. Muestra de esto es que en su primer informe invitó (faltaba menos) a Carlos Slim, en primera fila, para rendirle cuentas al verdadero tomador de decisiones en este país. Los medios de comunicación, pertenecientes también a la cúpula económica, no tardaron en insinuar que el culpable era el operario que conducía y que, lastimosamente, perdió la vida; en lugar de responsabilizar a la empresa. Consideremos también que, en México, cuando una catástrofe como esta ocupa los encabezados de los periódicos por unos días, si el culpable es un politicastro cupular o un capitalista, el asunto se desgasta y se echa al olvido, y como suele decirse, los pobres siempre ponemos los muertos.

Desde ya, decimos que los responsables de los hechos de ese insufrible 10 de septiembre son el Estado y la clase propietaria, y aprovechamos para hacer un llamamiento a la clase trabajadora de esta ciudad: no deberían burlarse de una clase social a la que pertenecemos muchos, incluso tú.

P.s. Dedicado a Armando, joven en situación de calle que perdió a algunos de sus colegas en la explosión y a su galgo, que le salvó la vida.

Marquis Bey (Traducción por Felipe Guerra Arjona)

Parte 6 – Primera parte de la segunda sección

Ingobernables



La diferencia interna de la negritud es un desvío violento y cruel, a través y fuera de la crítica, que se basa en la noción de que no hay nada malo en nosotrxs (precisamente en la medida en que hay algo malo, algo fuera de lugar, algo ingobernable, que vive fugitivamente en nosotrxs y que es constantemente tomado por el patógeno que representa).

—Fred Moten and Stefano Harney, “Blackness and Governance”

Es erróneo suponer que un mundo anárquico, un mundo en el que, para lxs anarquistas clásicos, el Estado es eliminado —o un mundo en el que, para las anarquistas feministas queer negras, el capitalismo racial y el patriarcado cisheteronormativo son derribados— es el “fin” de los objetivos anarquistas. La anarco-Negritud, con su conducta desordenada disruptiva —su modo de conducirse a sí misma como, en otras palabras, desordenada—, promueve una praxis crítica que responde a la pregunta política fundamental: “¿Qué hacer?”. Más o menos. La pregunta “¿Qué hacer?” exige una respuesta, aunque no es que la textura, el tenor o los términos de esa respuesta puedan discernirse fácilmente. Admitir esto tampoco nos exculpa de la necesidad de dar una respuesta. Una vez más: ¿qué hacer?

De hecho, acosadxs por el populismo de derechas, la virulenta supremacía blanca, el transantagonismo, el patriarcado heteronormativo y la letanía de otros regímenes violentos entre nosotrxs, deseamos fervientemente que cesen. Exigimos que todo termine, ahora, y por razones justificables. Yo, sin embargo, animadx por la praxis crítica del anarquismo —su práctica de una criticalidad— no pongo mi punto de mira en un momento más allá del ahora, cuando las cosas podrían llegar a su fin. Esto no está motivado por un pesimismo nihilista sobre el destino del momento político actual, donde no puedo imaginar el cese o incluso la mitigación de diversas violencias; esto no está motivado por un encaprichamiento perverso con la persistencia limitante de los terrores hegemónicos. Está motivado por una especie de celo, de hecho, uno en el que negarse a un final permite una apertura perpetua que permite, siempre, la posibilidad de otro comienzo.

El énfasis del anarquismo Negro en la condición constitutiva de los conceptos de crítico y praxis es fundamental aquí, ya que él mismo se constituye a través de una deuda con los feminismos queer y trans Negros. Este proyecto es profundamente teórico, pero también práctico y material, porque no hay nada más teóricamente práctico que intentar averiguar cómo cambiar fundamentalmente el propio sistema en el que vivimos; de hecho, citando a Zoé Samudzi, “¿Qué significa crear una comunidad que sea segura para las mujeres Negras, para las mujeres Negras trans? Ese es un ejercicio increíblemente teórico porque requiere

que tengamos todas estas conversaciones y empecemos a crear políticas materiales en torno a la misoginia y a la misoginia trans”.² Así que la praxis crítica y su peso teórico es una interrogación despiadada de lo establecido e institucionalizado —en línea con el llamado de Marx de 1843 a die rück-sichtlose Kritik alles Bestehenden (la crítica despiadada de todo lo que existe); y si la praxis es un hacer, una puesta en acción agencial que incide en la socialidad, entonces una praxis crítica marca una puesta en acción social interrogativa. ¿A qué tipo de política podría conducir? ¿Qué tipo de mundo podría engendrar y quién podría acudir a esta promiscua reunión?

El espacio cultivado por esta praxis crítica es donde aparecen una política anárquica Negra y aquellxs subjetivadxs por una anarco-Negritud, con un circuito eléctrico feminista queer Negro. Esxs cimarronxs, intelectuales subversivxs, fugitivxs, queers, feministas, anarquistas y trabajadores rebeldes se reúnen para conspirar juntxs en los *abajocomunes*: un no-lugar donde todo el mundo es Negro, queer, anárquico, porque son transformadxs por los abajocomunes, que no es un lugar en el que entras sino un ritmo que entra en ti. La praxis crítica se convierte en una invitación radical no sólo a hacer sino a ser hechx por la insurgencia abajocomún que hace sus propias demandas. Y tal interrogación debe suspender la presunción de un objetivo final. Sabemos por Moten y Harney, y por Jack Halberstam, que lo que pensamos que queremos antes de la crisis que precipita nuestra insurgencia cambiará necesariamente después de que hayamos alcanzado los límites de lo que nuestro conocimiento coalicional podría compilar. No es porque seamos insuficientes, como si la insuficiencia fuera una deficiencia y no una voluntad de arriesgarnos a llegar a los límites exteriores de lo que nos atrevemos a pensar; es porque no podemos, y no debemos, asumir que las lógicas y las rúbricas que tenemos cuando nos movemos dentro de la vorágine de lo hegemónico —por muy radicalmente alteradas que estén— puedan funcionar en nuestro beneficio cuando hayamos desbancado al hegemon. Necesitaremos nuevas rúbricas y métricas, no-rúbricas y no-métricas, porque un mundo radicalmente otro requiere medios radicalmente otros para amarlo, para acariciarlo, para estar hasta el fondo en él.

Entonces, ¿por qué no hay “fin”? Afirmar esto podría parecer eludir lo que Foucault afirma en el Prefacio del Anti-Edipo: estar “menos preocupado por el porqué de esto o aquello que por el cómo proceder”. “¿Es esto una abdicación de nuestra responsabilidad política? escriben Moten y Harney, anticipándose a la acusación. “Ajá. Si lo quieren ver así. Nos da igual. Solo somos anti-políticamente románticos acerca de la vida social existente.”³ Sostengo que nuestra preocupación debe ser una preocupación ética que —para complementar un descuido de Moten y Harney— no sólo fije su mirada en la vida social que “realmente” (me estremezco ante la arrogancia de esta palabra) existe sino que, más sustancialmente, fertilice las condiciones de posibilidad para que surja de otro modo y de forma desconocida. No hay “fin” porque conocer el fin es pensar que se conoce la totalidad del paisaje, una línea de pensamiento que no puede dar cuenta de lo que queda fuera de los mandatos de la legibilidad. Siempre puede haber algo más afuera, y no podemos cerrar el debate cuando creemos que ha terminado. La planificación fugitiva planifica lo que no puede planificar negándose a hacerlo. Así que no hay fin a la vista porque la vista no es el único sentido del que disponemos. (Pero tampoco hay final en el tacto, el olfato, el tacto o el gusto, ni en ningún otro “sentido”). No hay fin a la vista porque nuestro final puede ser sólo el principio o el medio de otra persona. Por lo tanto, nuestra praxis crítica, nuestra actuación social interrogativa, hace algo precisamente cuando se compromete con un esfuerzo político que prolifera la vida donde se dice que no hay vida.

². “Black Feminist Anarchism & Leftist Neglect of the African Continent with Zoé Samudzi”, podcast Millennials Are Killing Capitalism, 24 de octubre de 2017. Transcripción disponible en libcom.org

³. Stefano Harney & Fred Moten, *Los abajocomunes: Planear fugitivo y estudio negro*. Trad C. Rivera Garza, Juan Pablo Anaya, & Marta Malo. (La Campechana Mental, 2017), 37.

La descolonización de Europa, un paso claro y necesario contra el fascismo

Anarcopetitona Parsons

En estos tiempos de alzamiento del fascismo, necesitamos reavivar la lucha internacional donde los territorios se ocupen de organizar sus luchas. Desde hace 5 siglos en muchos territorios ha habido luchas anticoloniales, por la vida, la tierra y la dignidad. Franz Fanon luchó en carne propia y analizó qué era el fascismo, subrayando “qué es el fascismo, sino colonialismo en el corazón de los países coloniales”.

Esto nos debería señalar la responsabilidad histórica y moral que Europa tiene de dismantelar, ya no sólo el fascismo, sino el capitalismo en sí. Ya sabemos la falta de memoria histórica y responsabilización que Europa, sus gobernantes reales y estatales, sus compañías y sus sistemas de valores han inductado en las poblaciones europeas. Independientemente del tiempo histórico en el que estos sistemas interdependientes se crearon, ahora más que nunca sabemos que debemos enterrarlos. El hedor insufrible de la internalización de la supremacía blanca, del derecho a matar impunemente y a explotar territorios y gentes de otras partes del mundo es algo que muchos europeos muestran orgullosos y mantienen el fascismo con vida.

Europa debe liberarse de sus propias cadenas, para poder solidarizarse con la liberación del resto del mundo. No podemos seguir viviendo de nuestros privilegios ni idolatrando nuestra herencia asesina. Ciertamente ha habido intentos de liberación con espíritu anarquistas, ya no sólo durante el siglo XX, sino mucho antes. Pero la violencia contra las resistencias que también se han llevado a cabo desde hace muchos siglos en el continente europeo han sido masacradas. Es hora de que les europeos despierten y desaprendan todas las mentiras de historias heroicas coloniales que pintan de blanco los despojos de tierras, gentes y animales. El orgullo europeo, blanco y burgués tiene las manos teñidas de sangre, y sólo luchando de manera colectiva contra todos los sistemas que sostienen en el capitalismo en nuestros corazones podremos descolonizar Europa.

En estos momentos hay personas que, con total amnesia y llenos de sus privilegios contruidos durante siglos a las espaldas de muchos compañeros con el continuo saqueo de la madre tierra, se sorprenden de que los fascistas no se esconden y se presentan hambrientos de violencia otra vez. Por desgracia esto va a seguir pasando hasta que decidamos enfrentar nuestro pasado y presente colonial, luchando por nuestra liberación colectiva. El hombre blanco quiere seguir construyendo su vida sin tener que aceptar las consecuencias de nuestros sistemas violentos. El fascismo no es una palabra, es un sistema que aboga por un poder de hecho concentrado en las manos de hombres con una riqueza absoluta que matan regidos por su racismo, clasismo, misoginia, homofobia, transfobia y capacitismo para crear un mundo dónde el poder económico sea que el que manda.

Les anarquistas tenemos entonces que reavivar la integridad comunitaria en dónde vivimos según nuestros ideales, saboteando y luchando de frente contra el capitalismo y enfrentando una vez más el fascismo incipiente hasta su destrucción total. Mucho daño ha hecho la internalización del neoliberalismo sin ningún tipo de crítica, la idealización de ciertas figuras y, sobre todo, el haber permitido que muchas violencias neoliberales vivan dentro de nuestros espacios.

Sin la descolonización de Europa como responsabilización histórica, el fascismo seguirá surgiendo de manera regular. Esta vez debemos destruirlo de una vez por todas, porque nuestras vidas siguen dependiendo de ello, aunque eso signifique matar de manera simbólica una parte nuestra. Es sano y es lo justo que debemos hacer de manera colectiva. Muchas se acogen a la esperanza del dicho de que no hay mal que cien años dure, ni cuerpo que lo resista. Después de más de 500 años de capitalismo fascista, es tiempo ya de ponerle punto final. Por eso honramos a cada persona, cada árbol, cada animal y cada piedra que durante este tiempo ha resistido y sigue resistiendo al asesino blanco. Juntos podremos destruir al monstruo fascista y a todos los que lo alimentan.

Del salario emocional a la licencia por desamor: Las nuevas estrategias de explotación cordial en el capitalismo del siglo XXI

Pedro Peumo

Las modernas iniciativas empresariales del "salario emocional" y de la "licencia por desamor", más allá del discurso ideológico capitalista actual, pueden ser comprendidas como mecanismos de dominación y explotación "cordial", donde el capital suaviza su rostro para desactivar la lucha obrera, sin modificar las estructuras de explotación de fondo.

La idea de un "salario emocional" se empezó a desarrollar desde principios de siglo en entornos organizacionales y de recursos humanos, especialmente en países como Estados Unidos y algunos europeos. Se basa en las teorías de la psicología laboral, industrial y organizacional, de la mano de autores como Maslow, Herzberg o McGregor, que estudian modelos de comportamiento para aplicarlos en reclutamiento y selección de personal, desempeño y gestión de rendimiento, coaching, etc.



El salario emocional consiste en el otorgamiento de ciertos beneficios intangibles a los trabajadores, como: promover un ambiente laboral "positivo", "flexibilidad horaria", trabajo a distancia, premios asociados a la "productividad" o "compromiso", "pausas activas" o actividades recreativas en la empresa.

Estas medidas actúan como un mecanismo de "falsa compensación" que busca producir un efecto en el comportamiento de los trabajadores. Por una parte persiguen generar un apego emocional hacia la empresa. De esta forma, algunos trabajadores incluso se llegan a sentir "más comprendidos" o "más valorados" que en su entorno familiar, lo que los lleva a esforzarse por sobre sus compañeros de trabajo, "cumplir metas" o trabajar por sobre sus jornadas laborales normales, para así seguir sintiéndose "reconocidos". Por otra parte estas medidas pretenden reemplazar o retrasar la reivindicaciones materiales legítimas de los trabajadores, como mejoras salariales, la reducción de las jornadas o condiciones dignas de contratación.

Este tipo de "salario" opera como una herramienta ideológica del capital para disuadir la organización obrera, promoviendo la ilusión de una relación "familiar" entre empresa y trabajador, invisibilizando la contradicción de clase que define dicha relación.

La "licencia por desamor" es una medida se ha empezado a aplicar este año en empresas de Japón y Filipinas. Consiste en un permiso de descanso de entre dos a cinco días para trabajadores que han sufrido una ruptura amorosa. Ha sido ampliamente difundida por los medios internacionales. Se presenta como un avance progresista y humanizador pero en realidad para lo que más a servido es para reforzar la idea de que la empresa es una institución afectiva que cuida de sus "colaboradores", cuando en realidad es una estructura de extracción de plusvalía. En definitiva, esta medida funciona como una estrategia de relaciones públicas, ocultando prácticas laborales precarias mientras se construye una narrativa de cuidado emocional.

En los países donde estas medidas se promueven, suele observarse un proceso paralelo de debilitamiento o cooptación sindical. La empresa se apropia de discursos progresistas y de bienestar emocional para suplantar el rol de los sindicatos, presentándose como la garante del bienestar del trabajador. Esto contribuye a la individualización de los conflictos laborales, desplazando la acción colectiva, para que los trabajadores pasen a negociar sus condiciones laborales dentro del marco afectivo y no de conflicto con la patronal.

El anarcosindicalismo, que propugna la autoorganización horizontal, la acción directa y la abolición de las estructuras jerárquicas y estatales del poder (entre ellas la empresa), identifica estas estrategias como parte del capitalismo postfordista, que ya no necesita reprimir abiertamente para dominar, sino que lo hace mediante el consenso emocional y la seducción cultural.

Estas políticas empresariales no representan avances reales en la emancipación de la clase trabajadora. Son más bien formas blandas de control que perpetúan la explotación, desactivan la resistencia organizada y neutralizan la lucha colectiva bajo la apariencia de cuidado.

Será la tarea de los nuevos anarcosindicalistas del siglo XXI denunciar estos mecanismos y fortalecer las estructuras autónomas de resistencia obrera.

Guerra y anarquismo en Ucrania⁴

Vyacheslav Azarov

Por varios días, los medios han estado llenos de noticias sobre la muerte del artista David Chichkan⁵ en la línea del frente. Siguiendo la regla de “hablar bien de los muertos o mejor no decir nada” le deseo que descanse en paz. Defendió su país hasta el último aliento. Pero discúlpenme, el anarquismo no tuvo nada que ver con esto. Aunque la mayoría de los reportes enfatizan sus creencias anarquistas. Debo aceptar que su mural, pintado en Zaporizha en 2023, con Makhno bajo la bandera del Estado, me indignó.

La cuestión se remonta a 2017-18. La organización anarquista en Ucrania había sido aplastada por la ultra-derecha, con la protección los servicios de seguridad del Estado. El conflicto era que los anarquistas se opusieron a las reformas neoliberales y la comercialización de la vida, que habían sumido a la población en la miseria después de la Maidan. El Estado siguió una política de supresión de todo movimiento de izquierda. Nuestra Unión de Anarquistas (SAU)⁶ también cayó en esta lucha desigual.

E, inmediatamente después de la derrota, representantes del gobierno se nos acercaron con sorprendente frecuencia, intentando convencernos de vender el partido o entregarlo al control de algún oficial. El primero fue un consejero del Ministerio de Asuntos Internos, que quería dirigir el partido. Nos sorprendió su cinismo: habían destruido nuestra organización, paralizando a nuestros activistas, atacándolos cada que intentaban actuar, y ahora nos ofrecían ser esbirros del Ministerio.

Pero semejantes ofertas no tuvieron en cuenta las diferencias de concepción de mundo: para un nacionalista, volverse gendarme y usar la violencia de forma legal era su mayor aspiración; para los anarquistas colaborar con el gobierno es una terrible desgracia, un estigma.



⁴ N. del T: La intención de esta traducción no es tomar partido por ninguno de los dos lados, la SAU o Chichkan, sino presentar un interesante debate sobre cómo enfrentar la posible colaboración con fuerzas estatales en situaciones tan desesperadas como las que viven lxs compañerxs en Ucrania.

⁵ David Chichkan fue un artista ucraniano. Heredero de una familia de artistas radicales, sus piezas mostraban temas anarquistas y anti-autoritarios. En 2017, su exposición “Oportunidad perdida” fue vandalizada por la ultra-derecha debido a su visión crítica del rol del nacionalismo en la Maidan. En 2024 se unió a las fuerzas armadas ucranianas para intentar combatir el fascismo ruso. El 9 de agosto de este año fue herido en el frente y murió al día siguiente.

⁶ La Unión de Anarquistas de Ucrania (SAU) fue un partido anarquista legal que pugnaba por la desestatización gradual de la sociedad. Fundado en 1997.

Desde los tiempos de Lutsenko, la policía ucraniana ha tenido una fascinación enferma con Makhno. Pero ¿qué más lejano del anarquismo que las fuerzas represivas?

Las demás ofertas venían acompañadas de grandes sumas. En el otoño de 2021, un general nos propuso un puesto y la formación de una defensa territorial bajo la bandera de la SAU y el legado de la makhnovichina. Ellos ya sabían que la guerra era inminente y su plan era explotar el legado de Makhno para defender el rol del Estado en los mismos territorios en qué Makhno había peleado. En privado, los representantes del ejército nos plantearon que realizarían su plan, con o sin nuestra participación. La última táctica que implementaron para cooptar el movimiento fue crear células locales de la SAU con compañeros jóvenes que no sabían demasiado de anarquismo. Dada la situación, no había modo de evitar la infiltración por la ultra-derecha o de informantes del gobierno ni de formar adecuadamente a los nuevos compañeros.

Como antes ya he escrito, hubo anarquistas combatiendo en el ejército rojo y el ejército rebelde de Makhno colaboró con el gobierno soviético para combatir a su enemigo común, Wrangel. Pero en ambos casos, los compañeros perseguían objetivos anarquistas. La resolución del Congreso de Organizaciones Anarquistas de Ucrania “Nabat”, en Abril de 1919, planteaba que si los anarquistas se unían al ejército rojo, debían hacer propaganda entre las tropas y crear células anarquistas dentro del ejército, en defensa de la revolución social. Y el acuerdo entre el Estado soviético y el ejército de Makhnotenía una cláusula según la cual, a cambio de la sangre derramada en la lucha contra Wrangel, se legalizaba la propaganda anarquista, la elección de anarquistas para los soviets y el autogobierno de la región de Gulya-Pole.

Comprendo las diferencias de contexto, pero tengo la convicción que ningún anarquista puede colaborar con el gobierno, si no es a cambio de libertad para la realización de proyectos y propaganda anarquistas. Si es por puros objetivos del gobierno que se baja la bandera; en el acto se deja de ser anarquista. Y pero aún si se acepta colaborar incondicionalmente con el gobierno y mantener el disfraz de anarquista.

Por todo esto, frente a cada propuesta de cooptación, la SAU respondía demandando apoyo a nuestros proyectos a cambio de un nivel de colaboración con que nos sentíamos conformes. En las condiciones del momento, nuestros proyectos no suponían una amenaza directa al régimen. Eran sólo estructuras básicas de autogobierno y autogestión, algunas que hasta habrían descargado de presiones al presupuesto estatal. Desde nuestro punto de vista, estos proyectos ayudarían a transicionar del paternalismo post-soviético a una sociedad más independiente. Ninguna de nuestras propuestas fue aceptada y el gobierno siguió intentando doblegar nuestra organización para ponerla a su disposición sin ningún compromiso a cambio. Esto se incierta en la línea política ucraniana donde, más allá de su color, todas las corrientes defienden la misma ideología nacionalista-conservadora y una economía neoliberal. Pero ni a mis camaradas ni a mí nos interesa una carrera de oficiales, si no, no seríamos anarquistas. Con ello, el acuerdo no se logró.

A tres años de guerra, el gobierno no ha logrado crear un movimiento que lo defienda bajo los estandartes de la makhnovichina. Y, a pesar de las burdas campañas para mostrar presencia anarquista en las fuerzas armadas, incluida la que se hizo en torno al mural de Chichkan, no han logrado mucho éxito. Es verdad que un sector de los nacionalista se ha definido como anarco-nacionalistas, no paran de contradecirse y nadie los toma en serio. Vale aclarar que esto no es un ataque a los compañeros que han sido conscriptos y forzados a pelear para el Estado. Muchos combatientes de la makhnovichina eran veteranos de la primera guerra mundial también. Pero nunca aparentaron que fueron a la guerra a defender ideales anarquistas.

Pero toda guerra, eventualmente termina. Y tarde o temprano tendremos la oportunidad de poner nuestras tecnologías anarquistas de autogobierno al servicio del pueblo. El periodo de post-guerra supondrá también la reconstrucción de las relaciones sociales, así como la relación con el Estado. En condiciones de ruina económica y estatal, los proyectos de ayuda mutua serán fundamentales para la creación de una comunidad más independiente. Será éste el momento de tender la mano a todos los que han preservado el legado de Makhno en estos tiempos duros, sin vender a sus camaradas o poner sus ideales al servicio del poder.



Buscáenos en el canal de telegram de La Grieta

Contactáenos a través de :



Coordinadora Anarquista Tejiendo Libertad



LaGrieta1@riseup.net



<https://catl.noblog.org/>

**NOS ROBAN
EL AGUA!**

**NO TODO LO DULCE
ES BUENO!**

AMARGAVERDAD.INFO



MR. DEKADENZ

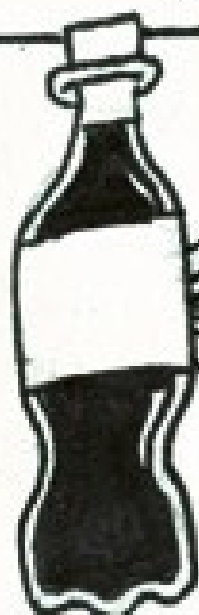
SABIAS QUE? MEXICO ES EL
PAIS NUMERO 1 EN CONSUMO
DE **COCA COLA!**



ESTO SE DEBE A LA FORMA QUE NOS
ALIMENTA ESTE SISTEMA



CON PRODUCTOS ALTAMENTE
NOCIVOS PARA NUESTRA SALUD Y
NUESTRO MEDIO AMBIENTE



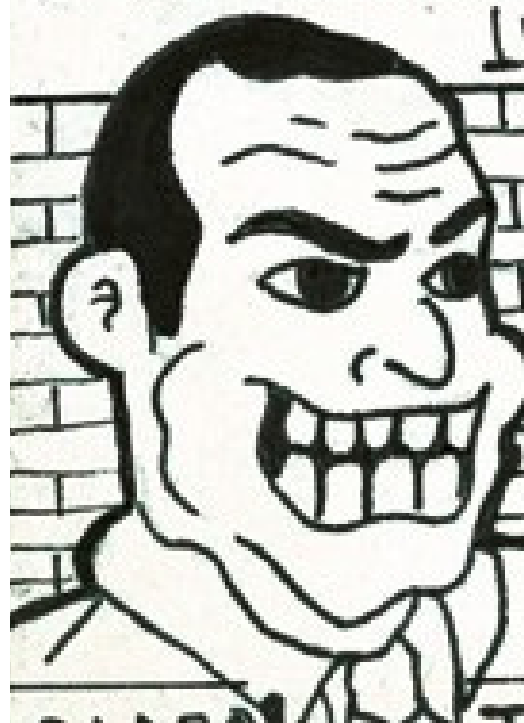
EXCESO
CALORIAS

EXCESO
AZUCARES

CONTIENE CAFEINA
EVITAR EN NIÑOS

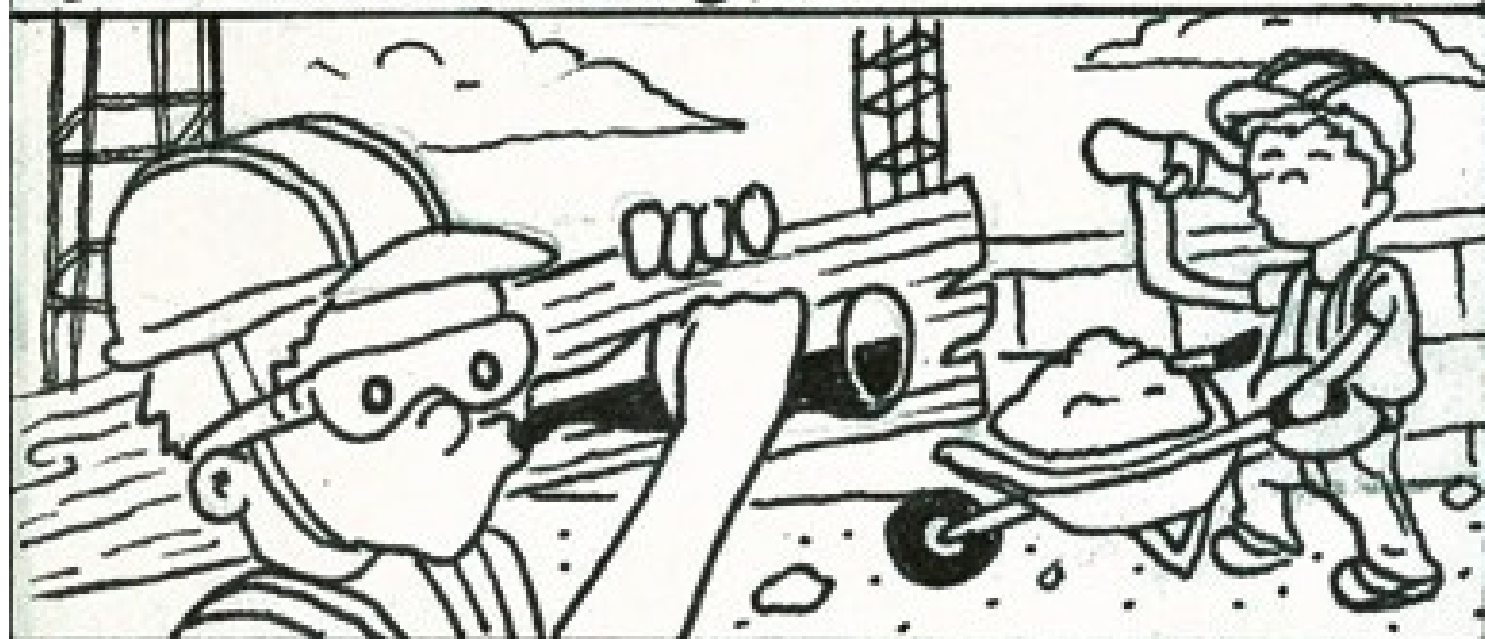
CONTIENE COLORANTES
NO RECOMENDABLE EN NIÑOS

ELABORANDO PRODUCTOS CON
INGREDIENTES DAÑINOS



CLARO! TODO ESTO RESPALDADO
POR EL SISTEMA!

UNA DROGA PERFECTA PARA
DAR ENERGIA AL PUEBLO OBRERO
DONDE YA NO HAY TIEMPO DE
COMER SALUDABLE



SUMEMOS A ESTO LA ADICCION Y LA
NORMALIZACION DEL PRODUCTO POR
TODOS LADOS



LOS DUEÑOS FELICES-ENFERMANDONOS
Y LA GENTE DEFENDIENDOLOS

SU SABOR DULCE HACE DIFÍCIL
QUE SE ACEPTÉ SU CARÁCTER
NOCIVO, LA EUFORIA PROVOCADA
POR EL EXCESO DE FRUCTUOSA ES
UN ELEFANTE DE ENERGÍA



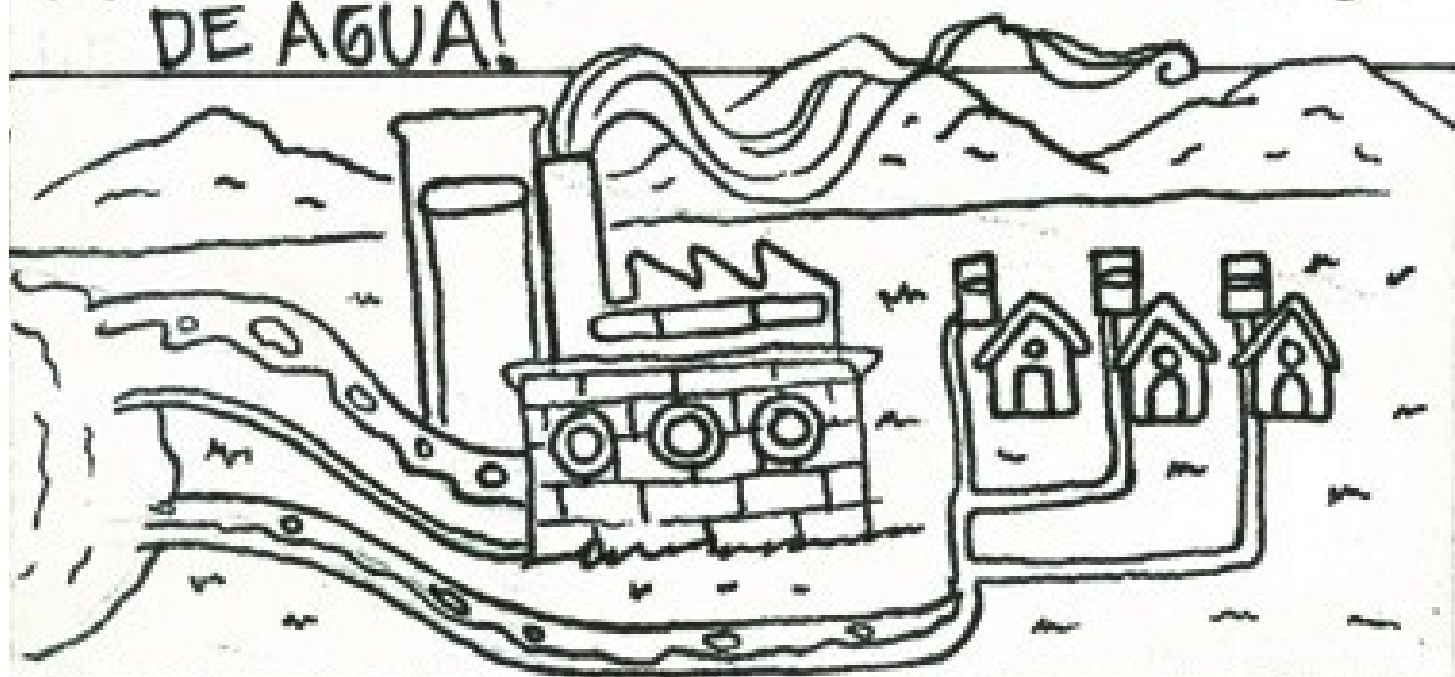
UNA HERRAMIENTA PERFECTA PARA
ESTE SISTEMA QUE SE ENRIQUECE
A BASE DE ESTERITMO SUPER-EXPLOTADO
DE VIDA!



ES ASI COMO CON SU SABOR
DULCE Y SU PROPAGANDA FELIZ
NOS ENGAÑA!



**AHORA... HABLEMOS DEL SAQUEO
DE AGUA!**



**EN MEXICO LA EMPRESA SOBRE EXPLOTA
MANTOS ACUIFEROS**



**EN MUCHAS COMUNIDADES DE
CHIAPAS EL SAQUEO DE LA EMPRESA
ES TAL QUE EL AGUA ES ESCASA!**

CHIAPAS

ES PRIMER LUGAR
DE CONSUMO



A NIVEL NACIONAL!

ESTO SE DEBE SOBRE TODO A QUE
LA EMPRESA A JUGADO CON LAS
MENTES DE LAS PERSONAS.



LLEVANDO ESTE LIQUIDO A BAJO PRECIO
COMO METODO PARA METERSE EN LAS
COMUNIDADES, MISMAS COMUNIDADES
DONDE LES HAN ROBADO EL AGUA
BAJO MENTIRAS Y ENGAÑOSA PUBLICIDAD

ESTO DE SER MAS ACCESIBLE
QUE EL AGUA A HECHO QUE LOS NIÑOS
LA CONSUMAN EN EXCESO



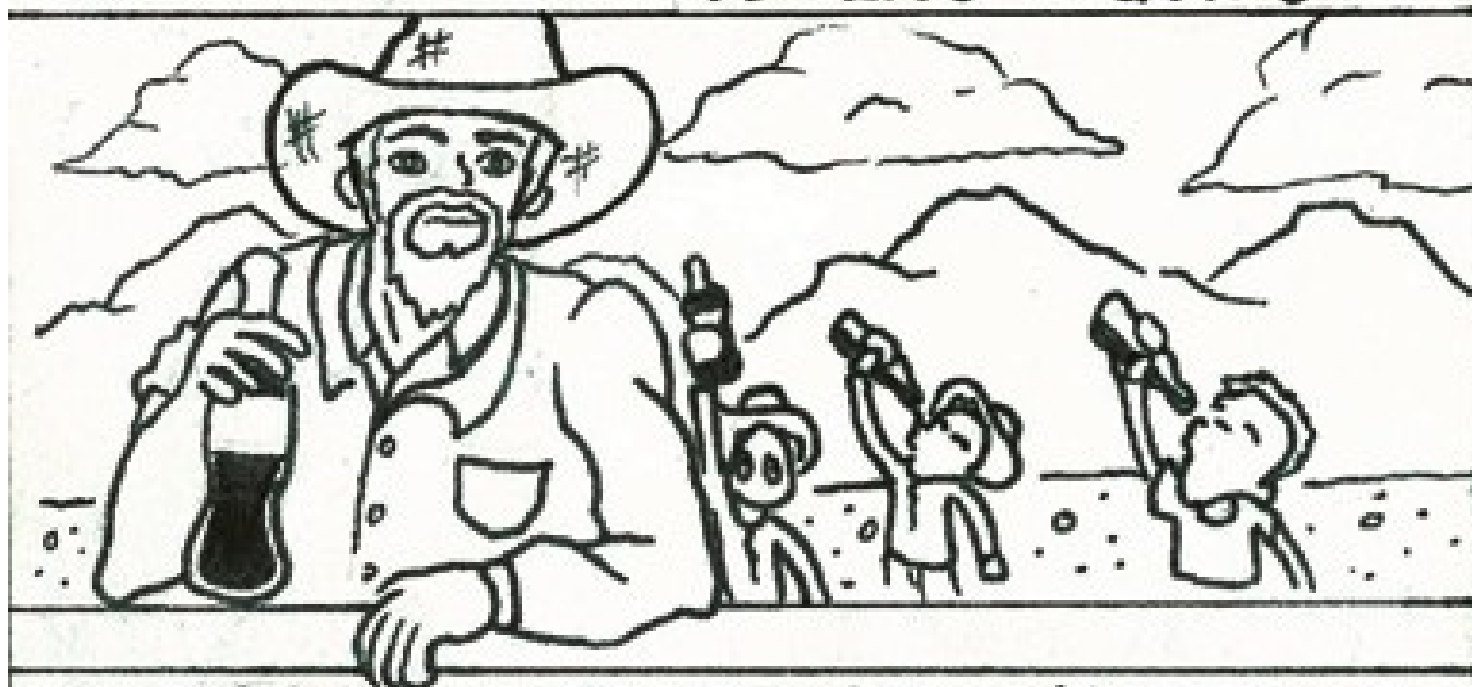
MIENTRAS QUE POR OTRO LADO DE
FORMA EXTRAÑA A SUSTITUIDO DE
A "EL POSH" (BEBIDA RITUAL EN RESOS
Y FIESTAS DE CARACTER INDIGENA)



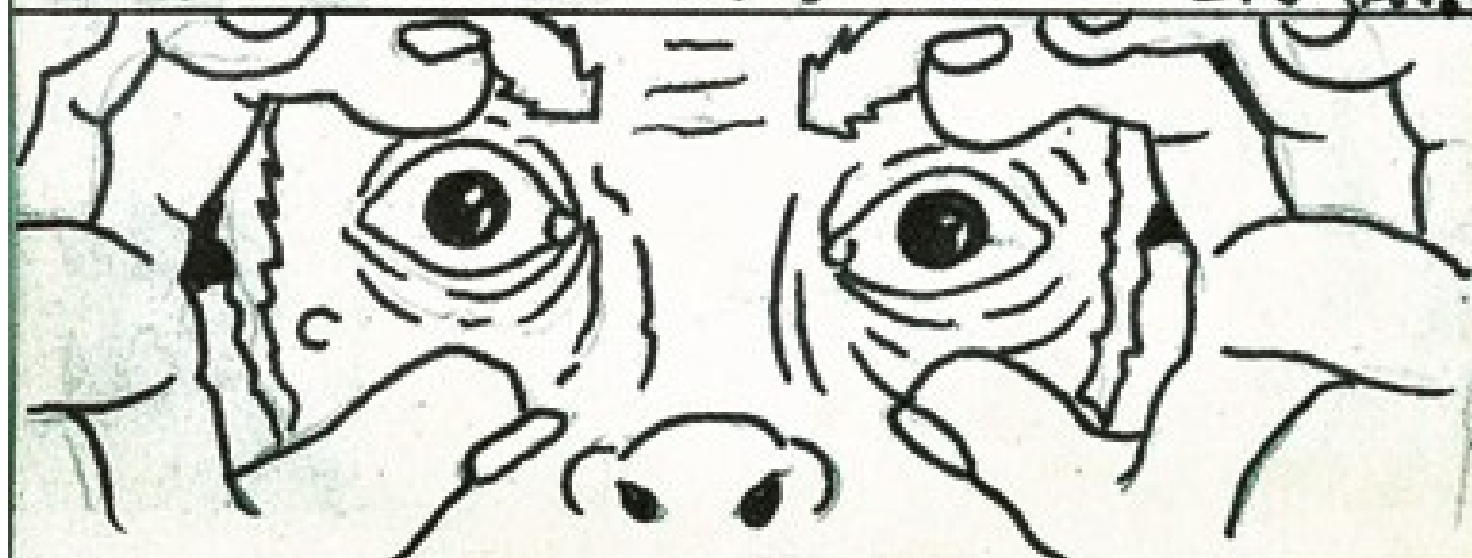
RECORDEMOS ESTO CADA VEZ QUE
PODAMOS LA COCACOLA PONE EN RIESGO
NUESTRA SALUD Y NUESTRO ABASTECIMIENTO
- DE AGUA MIENTRAS CUMPLE CON SUS
MAQUIAVELICOS PLANES



CREANDO ASI UN ESCENARIO
PERFECTO, UTILIZANDO LA
IGNORANCIA PARA INUNNDAR A LA
GENTE CON ESTE VENENO LIQUIDO.



UNA GRAN REALIDAD QUE NO MUCHOS
VEN... NOS ROBAN! Y NOS ENFERMAN!



DANDOLE UN LUGAR PRIVILEGIADO
EN DICHAS CEREMONIAS



ES ASI, COMO LLEGAMOS A UN TEMA MUY
DIFICIL DE TRATAR YA QUE AL
CONVERTIRSE EN UNA COSTUMBRE
DEL PUEBLO INDIGENA, NO SE HABLA DE ESTO.

LLEVEMOS ESTA PLATICA A
NUESTRAS MESAS!



SABIAS QUE?

EL AGUA ES EL MAS RECEPTIBLE DE LOS 4 ELEMENTOS Y PUEDE RECIBIR ENERGIA DE SUCESOS NO FISICOS

EL DR. MASARU EMOTO USO ESTIMULOS MENTALES EN EL AGUA LUEGO LAS CONGELÓ Y PUDO OBSERVAR QUE DONDE HABIA PROYECTADO SENSACION DE AMOR Y GRACIA, LOS COPOS ERAN PRECIOSOS EN MOMENTOS ASI, SE DICE QUE EL AGUA ESTA EN PAZ.

ESTO DA QUE PENSAR SI ESTOS PENSAMIENTOS LE HACEN ESTO AL AGUA ¿QUE HARA CON NOSOTROS QUE SOMOS MAYORMENTE AGUA? EL AGUA UTILIZADA EN ESTAS EMPRESAS TIENE MAL KARMA ES AGUA PENSADA CON FINES MALVADOS, AHORA SABRIENDO ESTO.

SI TU CUERPO ES 70% AGUA CUANTO PORCENTAJE DE REFRESCO TIENE TU CUERPO?

МУЖАНКУТІК АКАЕР



(МУЖАНКУТІК АКАЕР) 120121.

*NØ QUEREMOS SU BASURA!

DK DENZ.